

VIII



L hacha de Juan Pablo Marat, de Jorge Dantón y de Maximiliano Robespierre, había tronchado muchas cabezas femeninas; pero las mujeres quedaron vengadas por la mano de la mujer. Marat fué asesinado por Carlota Corday, Robespierre debió su caída á Madame Tallien. Era justo que sucediera así, pues entre las últimas sentencias de muerte firmadas por Robespierre, se encuentran la de la esposa de Herbert (Francisca Goupille), y la de la interesante Lucila Desmoulins.

Las mujeres habían dado á Robespierre la popularidad: como en sus discursos hablaba contra los déspotas, contra los opre-

sores y en favor de la moralidad y la religión, las mujeres le eran muy adictas.

Denominábanle el incorruptible, el sacerdote del derecho, el apóstol de la humanidad. El poético sentimentalismo de que revestía sus discursos, su tipo simpático, y la elegancia de su *toilette* (1) le hacían ser muy querido del sexo femenino. En casa de Catalina Théot alzaron un altar y colocaron su efigie. En dicha casa reuníanse sociedades de mujeres, y entre gritos entusiastas le apellidaban *el dios*.

Tales exageraciones acabaron por arrojar sobre su nombre gran ridículo, á éste siguió el desprestigio, y luego la más completa impopularidad. Con el 9 *Thermidor* acabó Robespierre, pues aunque fué guillotinado al día siguiente, la revolución fraguada en contra suya, en el 9 *Thermidor* (27 de Julio de 1794) había decretado su muerte ya.

¿Quién arrojó contra el tirano la primera

(1) Robespierre no dejó de empolvarse el cabello ni para subir al cadalso.

piedra? Monsieur Tallien; pero esa piedra la recibió de la bella mano de Teresa Cabarrús. Débese á la influencia que ejerció esta mujer en aquellos sucesos el que haya sido denominada *Nótre Dáme de Thermidor*.

Teresa, hija del Conde Cabarrús, nació en España; era una hermosa zaragozana que empezó á figurar en la corte de Luis XVI, cuando su padre fué nombrado Embajador de España en París. Casada con el Marqués de Fontenay, recibía en sus salones á las personas más prominentes. Estalló la revolución y quiso cual Madame Roland, tomar parte en ella: su primera manifestación de enérgica actividad fué un elocuente discurso que dirigió á la Convención, pidiendo derechos políticos para las mujeres. A pesar de sus ideas republicanas, no aprobaba los horrores que se cometían en la época del Terror; para no verlos resolvió marchar con su padre á Madrid. Detenida en Burdeos por sospechosa, conoció á Monsieur Tallien,

que había sido enviado para guillotinar á los últimos girondinos dispersos. Monsieur Tallien se enamoró de ella, y la libró de la prisión. Teresa, agradecida, correspondió á su amor. La intrépida aragonesa suavizó la severidad de Tallien empleando su influencia en beneficio de los vencidos, mas los decretos benévolos de Tallien, le valieron la acusación de moderado. Teniendo que presentarse en París para explicar su cambio de conducta, supo defenderse y adquirir el favor perdido; pero no pudo evitar que Teresa fuera encarcelada, bajo el pretexto de conspirar contra la República. Robespierre, que odiaba á Tallien, se vengó hiriéndole en la fibra más sensible, sin sospechar que aquella venganza preparaba su ruina. La prisionera de Robespierre dirigió á Monsieur Tallien las siguientes líneas desde la prisión, techadas en el 7 *Thermidor*:

«El jefe de policía acaba de indicarme que mañana me he de presentar al tribu-

nal, lo cual quiere decir que debo subir al cadalso. Esto es bien distinto de lo que he soñado en esta noche: soñé que Robespierre no existía y que todas las cárceles habían sido abiertas, pero merced á vuestra gran cobardía, pronto no habrá en Francia ninguno capaz de realizar mi sueño: Tallien le respondió: «Teresa, procurad que iguale vuestra prudencia á mi valor, y esperad.»

Dos días después presentóse Tallien en la Asamblea, y secundado de sus amigos, provocó una sedición, contra el poderoso que imperaba en la Convención, en los Jacobinos, y en la Comune. Robespierre subió al cadalso, y Teresa salió de la prisión. Al poco tiempo pidió el divorcio, fundándose en que el marqués de Fontenay había derrochado su fortuna, y en el día 26 de Diciembre del mismo año, se casó con Tallien.

Había humanizado á éste con la influencia de su amor, y gracias á ella salvaronse setecientos girondinos.

Fué la providencia de los perseguidos.

Teresa Cabarrús era muy bella, las mujeres le señalaban algún defecto, los hombres la encontraban encantadora. Aficionada á lucir sus formas escultóricas, fué una de las primeras damas que adoptó el traje griego. Consérvase un retrato suyo en el que aparece con la cabeza coronada de rosas, ostentando rosas en su alabastro-cuello, y en sus torneados brazos, que causaban admiración general.

Esta célebre mujer de la Revolución francesa, siguió brillando en la época del Directorio, iniciando después un movimiento reaccionario, que fué secundado por la mayor parte de las mujeres.

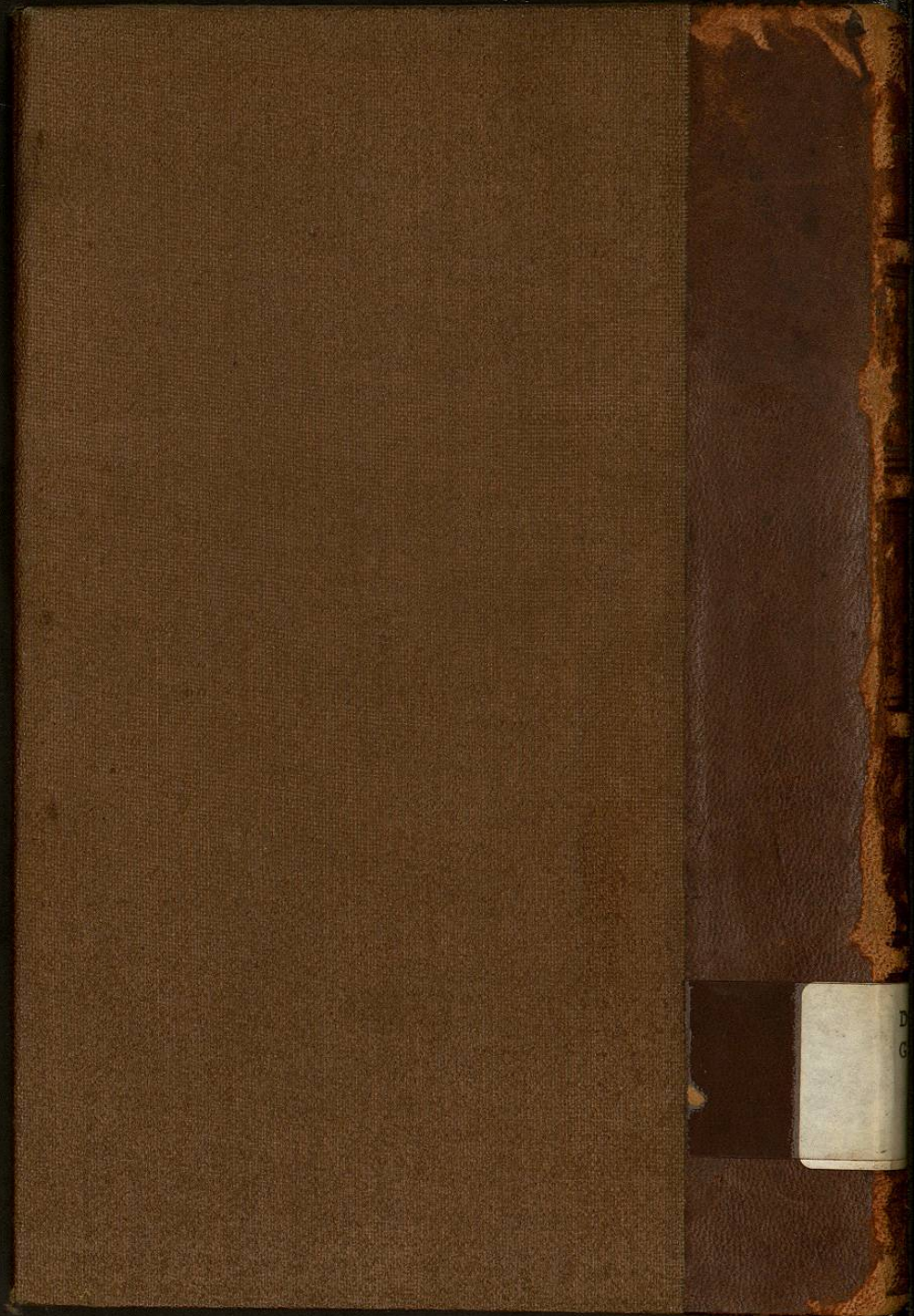
Las mujeres con sus pasiones exaltadas impulsaron á los hombres á la Revolución, pero asustadas de tanta sangre, fueron los principales agentes de la reacción.

Cuando Francklin solicitaba de Luis XVI el reconocimiento de la independencia de los Estados Unidos, el Rey le preguntó si tenían los americanos medios y

elementos para ser independientes; y el sabio diplomático contestó: *Seremos independientes, porque nuestras mujeres lo quieren.*

El ilustre patriota, el célebre naturalista de quien se ha dicho que arrancó el rayo al cielo, y el cetro á los tiranos, comprendió la importancia de la iniciativa femenina. Querer desconocerla, es una obcecación, porque la mujer es el alma de la humanidad.





D
G